

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL MIÉRCOLES 5 DE AGOSTO DE 1812.

Velasco à Bcrístain.

*Decipies alios verbis vultuque benigne
 tam mihi jam notus disimulatur eris.
 Mart. lib. 4. epig. LXXXIX.*

Pero á mi no me la pegas
 que ya te conozco mala.

Amigo mio: hasta que vd. con sus tranerías me obliga á dexar la espada y tomar la pluma para salir á desfacer injurias ajenas y comienzo dando las gracias á ese mentecato visir Venúgas por haber en vd. elegido un paucogirista tan digno de él y á vd. por haber dado nuevo lustre á su opinion bien asentada, con tomar sobre sus anchos hombros empresa tan correspondiente á aquel espíritu de verdad y de honradéz que siempre han caracterizado sus operaciones.

Esto era lo que únicamente faltaba á vd. constituirse apologista de los gachupines ¡gran talento! hacerse aborrecible de los americanos y no creído de los europeos. Vd. que encendió la mecha de la discordia en el gabinete de Kurri-garay: vd. que se lisongeaba de representar en aquella junta el papel de secretario: vd. que perseguido por los gachupines en los dias de escandalo sufrió el arresto ú prision ¡erigirse ahora encomiador de ellos y elogiar unos hombres que no piensan sino en reducir á nuestra patria al último estado de confusion y abatimiento, marcando nuestras frentes con el negro sello de la ignominia y de la esclavitud?

Pero ya se vé quando vd. desde que nació ha hablado una sola palabra de verdad, ni manifestado el mas mínimo sentimiento de honradéz? ¿que otra cosa patentiza la vida de vd. que una cadena continuada de aduaciones, de bazezas y de supercherías? ¿a que iniquidad ha perdonado vd. para llegar al grado en que indignamente se ve elevado? ¿aún subsistia en Madrid fresca la memoria de los arbitrios viles y misorables de que usó vd. para ganar el favor del

malvado Godoy ¿y será sufrible oír en su sucia boca las palabras de S. Pablo para impugnarnos y hacer del místico llorando nuestros extravíos y pidiendo al cielo sus misericordias para nuestra enmienda; ¡impío y sacrílego! hasta quando abusar del código santo? Vd. usurpó las palabras sagradas para encomiar á Godoy, y despues desde los pulpitos le pinta con los colores mas negros y abominables. Napoleon representado ayer como el angel tutelar de la Francia y de la humanidad despues se asegura ser el hijo primogenito del diablo, estas son las producciones de vd. estampadas con el mayor descaro é impresas en esos sermones ú mas bien farragos indecentes, faltoz de eloquencia y de propiedad, y en los que ha prostituido la cátedra santa, procurando en ellos labrarse una carrera con que satisfecho y contento solo debia vd. pensar en llorar sus iniquidades.

Si vd. fuese un hombre infeliz y desgraçado à quien su obscura suerte le obligára à adular à ese Venégas, vaya, paciencia, prostitucion sería pero prostitucion sufrible y tolerable ¡mas quien vera sin asco que vd. solo á impulsos de su genio maligno escriba contra una causa propia, justa y santissima, y de cuyas razones se halla vd. intimamente convencido. Si, convencido y convencidissimo hasta la evidencia ¿podrá vd. elvidarse de la coaversacion que tuvimos en casa del chocho (*) maestro-escuelas Gamboa sobre estos asuntos, en la que se atrevió vd. à decirnos que era innegable la justicia de los insurgentes, pero que no eramos aún dignos de la independenciam y de la libertad. Expresiones remarcables, y que pronunciadas delante de los dos Gamboas y de otros, no dexan duda de que vd. nivela las almas nobles, de la mayor parte de los americanos con la negra y atezada que le tocó, y de que vd. es un vil adulador, ó mas claro, mas perverso que Filatos, quien á lo menos se labó las manos y obró

(*) Nadie extrañará este dictado aplicado à un hombre, que en su cuna, de su ilustre cuna, de los sentimientos americanissimos que nace de su inmortal padre, y prescindiendo de la contraria conducta de toda su familia se ha envidado hasta ser el unico criollo, que come en la mesa de Venégas, y celebra el triunfo de las armas del déspota con, abrazarle públicamente en los posos, y con otras expresiones y demostraciones del mayor exultamiento.

a impulsos de un pueblo enfurecido.

¿Qué fácil me sería refutar ese indecente papel, que con la mayor osadía se atreve vd. à titular verdadero ilustrador de México? Su estilo, su substancia, su materia, su todo es tal, que si no conociera à fondo à vd. creeria que su objeto era ridiculizar mas y mas las quiméricas solitudes de Venegas y sus satélites, de aquietar y sujetar à una nacion agitada y conmovida que ha gritado: *libertad ò muerte*, y que ya se ha saboreado con la dulce venganza contra sus abominables opresores, pero no espere vd. de mí eso, mi dictamen ha sido que con los gachupines y con los indignos americanos como vd. no hay mejor disputa que à balazos, pues usar de razones y discursos es contravenir al precepto de Jesucristo que nos veda arrojar margaritas à animales inmundos, y dexando por ahora en su lugar quantas mentiras inserta en su papelucho solo queria que se empeñase en comprobar aquello de que pelotones de miles insurgentes se desbaratan por un puñado de valientes gachupines, ¿qué satisfaccion tendria de que vd. repleto de todos sus profundos conocimientos matemáticos saliese al frente de mil gachupines, y yo con igual número de pobres americanos travasemos lid para que escarmentado y desengañado alguno de los dos no volviésemos à molestarnos!

Pero ya se vé hablar de honor y de valor con Beristain quando vd. ha conocido otro Dios que el egoismo, ni otra deidad que adular al vencedor? Yo al continuar estas paginas me recuerdo de los deberes que me impone el poder, la honradéz y la educacion reflexiono sobre la infinita distancia que hay entre un ciudadano libre que tiene lá gloria de haberse incorporado en la gran familia que ha de redimir à la patria, y otro prostituido ingrato y desnaturalizado; y à pesar de que vd. no merece sino el odio, el anatema; y la execucion de todo buen americano, yo con respeto à sus principios le advierto que esta no es de aquellas gaudas que se ha de tragar la tarasca, y si se la traga tarde o temprano morirà del empaque, pues entre los muchos errores de que adolece su cerebro, es el mejor persuadise de que quando llegue el momento del triunfo ha de embucarnos con quatro coplas, una u otra inscripcion y tal vez algun sermoncillo; estas son las esperanzas que vd. tiene, pero ¡ah! pluguiese al ciclo que llegara este momento; mas esptaciones supaventuradas se embucarian en defensa de

aquel mismo que pocos minutos antes hubiese dirigido sus tiros contra mi existencia, y yo en el fondo de mi corazon encontraria motivos, aunque frivolos, que reclamasen mi consideracion; pero mis labios clamarian venganza contra un hombre infame, que nacido en nuestro suelo, parte y testigo del vil tratamiento que aqui y en la peninsula experimentamos de nuestros opresores, ha constituidose atagonista cruel y desapiadado de nuestras operaciones.

Sacrificar nuestras comodidades y nuestros intereses, nuestras relaciones y hasta nuestras vidas por amazar con nuestra propia sangre los cimientos sobre que ha de elevarse el edificio de nuestra libertad y levantarse dentro de nosotros mismos un hombre que atize el fuego de la desunion y de la discordia? Si esa ignorancia que atribuye vd. à quantos hemos oido los clamores de la patria affligida y consternada no le permite decidirse por que su egoismo y cobardia no le dexan sino abrazar lo seguro y cierto, calle vd. y una sus sentimientos à los de los buenos americanos que con el silencio dan à entender que por lo menos lloran y sienten los males que padecemos, y las tiranias de un gobierno iniquo y sanguinario.

Vd. llora nuestra ignorancia y no quiere que leamos à Tácito, historiador sábio y circunspecto, filósofo consumado, y quizá el político que mas ha anatemizado el corazon humano: vd. deplora nuestras discordias, y al mismo tiempo las fomenta con expresiones insultantes; vd. vé el vagel de la patria engolfado ya sin poder echar àncoras en la playa en medio de una deshecha tempestad, y à los gritos y clamores de los que con heroicidad se fatigan en libertarlo responde vd. en puerto seguro con injurias y sarcasmos mostrando su valor y su resolucion. *Concluirá.*

Advertencia. Nuestro ilustrador ha interrumpidose por la necesidad de no fixar nuestra residencia, y temerosos de que no podamos cumplir con promesa ligada à ciertos y determinados dias, solo ofrecemos el trabajar sin perdonar fatiga para imponer à los verdaderos Americanos de los progresos de nuestras armas, protestando que no desfiguraremos la verdad de los hechos, pues este lenguaje será el distintivo nuestro en paralelo de los embusteros papeles públicos del fallaz gobierno de México.

En la imprenta de la nacion.